

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 36 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Buenos Aires: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavidea.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

MADRID. Un católico, 200 rs.
SANLUCAR DE BARRAMEDA. Juan Antonio Salado, 50 rs.

PARTE EXTRANJERA.

En la Cámara de los comunes de Inglaterra, M. Walpole ha hablado de los disturbios habidos recientemente en Chester, población situada al Norte, casi enfrente de Irlanda, y no lejos de Liverpool. M. Walpole dijo que ya el domingo supo que reinaba una gran agitación entre los fenianos de Liverpool, y que era inminente un movimiento hacia la parte de Chester; el orador añadió que el lunes recibió un despacho del alcalde de Chester diciendo que la ciudad estaba llena de extranjeros, y que se temía un ataque de los fenianos contra el castillo para apoderarse de las armas que allí encontrasen. M. Walpole se decidió entonces a enviar una compañía de soldados a Chester. El 12 a la una de la mañana recibió un despacho que le anunciaba la presencia de 1,500 extranjeros en la ciudad, en virtud de lo cual mandó 500 hombres del regimiento de guardias. M. Walpole no se atrevió a asegurar que ese movimiento fuese obra del partido feniano, aunque tenía toda la apariencia de serlo.

En Londres, sin embargo, se dudaba de si sería un movimiento de los fenianos o de obreros sin trabajo. Cualquiera de las dos cosas es creíble, pero aun nos parece mucho más verosímil la primera, si hemos de dar crédito a las continuas noticias que se reciben de Inglaterra, manifestando el estado angustiosísimo en que se encuentra el país por efecto de la miseria que lo devora. Luego la paralización completa que se advierte en los mercados de Europa, es debida en gran parte a que los fabricantes cierran sus establecimientos o disminuyen notablemente el personal, por cuyo motivo se encuentran sin trabajo muchísimos obreros, cuya especial educación (si en ellos hay algo que merezca el nombre de educación) no les permite dedicarse a otro género de trabajos, dado caso que los haya para tanta gente.

Según vemos en otra correspondencia de Londres, Mr. Disraeli al tratar en la Cámara de las resoluciones relativas a la reforma, ha estado hecho un parlamentario de primer orden: figúrense nuestros lectores que ha hablado durante dos horas y media sin haber interrumpido su discurso más que dos veces para beber un poco de agua. ¡Pobre señor! Esa correspondencia dice que, según se cree generalmente, las resoluciones relativas a la reforma no serán adoptadas sin modificación, y que el ministerio accederá a todas aquellas modificaciones que puedan ser justamente pedidas. Por ejemplo, se quería que las resoluciones precisasen la importancia de la reducción del censo electoral. Créese que Mr. Disraeli encontrará una fuerte oposición por parte de los radicales en lo tocante a la extensión que piensa dar a los límites de las villas.

El partido liberal se reunirá probablemente dentro de algunos días para ponerse de acuerdo en la marcha que ha de seguir respecto a las resoluciones ministeriales. No se sabe todavía si este meeting será presidido por Gladstone o por lord Russell; este tiene más probabilidades que el otro, a pesar de que Mr. Gladstone es un orador popular que se ha hecho aplaudir frecuentemente en estas grandes reuniones. No desperdiciará esta ocasión tampoco de lucir sus dotes oratorias, y de fijo lo llevarán en palmitos. Estamos en la época de la charla, y es sabido que cuando se habla mucho, no es cuando más cosas buenas se hacen.

A pesar de la afición que hay a los meetings en aquel país, el celebrado últimamente en Agricultural-Hall con motivo de una demostración de la liga de la reforma, no ha sido muy concurrido, según dicen: no ha habido más que 14,000 personas. Este meeting adoptó las resoluciones siguientes:

1.° Que no sería satisfactoria una medida para mejorar la representación del pueblo en el Parlamento, si no estaba basada en el principio de la representación directa y personal del pueblo por el pueblo, en lugar de una representación únicamente virtual y parcial; y esta representación directa y real solo puede tener lugar por medio de sufragio universal basado en el domicilio y la inscripción, protegido en su libre ejercicio por escrutinio secreto.

2.° La asamblea desea vivamente inculcar a los numerosos liberales de la Cámara de los Comunes la absoluta necesidad en lo tocante a la tranquilidad y el libre estado del país, de no consentir medida alguna de reforma que tenga por objeto eludir los derechos justos e íntegros del pueblo a ser directamente representado en el brazo popular de la legislatura.

3.° Según el meeting, las resoluciones presentadas esta tarde a la Cámara de los Comunes son muy poco satisfactorias. El relato del canciller del Echequer completa la prueba de que el ministerio actual es indigno de la confianza del país.

Estas resoluciones fueron adoptadas por unanimidad. Todo concluyó dando tres salvas de aplausos a la reforma.

Las últimas noticias recibidas de Méjico nos dicen que el Emperador Maximiliano entró en aquella capital el 5 de Enero: S. M. fué a instalarse en la hacienda de la Teja.

El movimiento de concentración de las tropas francesas continúa con el mayor orden: en virtud de las disposiciones tomadas por el mariscal comandante en jefe, las tropas del cuerpo expedicionario han debido ser escalonadas entre Méjico y el mar en la fecha del 25 de Enero. Las columnas francesas no encuentran ningún obstáculo; el jefe de escuadrón de Estado mayor Billot supo que en el flanco derecho del camino que tenía que seguir, los disidentes hacían notar su presencia en Chalco por sus acostumbrados excesos, y al punto se dirigió contra ellos, los sorprendió en la madrugada del 27 de Diciembre y los puso en vergonzosa huida.

En el estado de Veracruz, hallándose establecidas en Medellín la partida de Figuerero y la de Gomez, el coronel Dupin, comandante superior, dirigió sobre esta plaza trescientos hombres de la contra-guerrilla que debía apoyar un destacamento de tiradores argelinos. Estas fuerzas reunidas en Jamapa el 7 de Enero a las ocho de la mañana, marcharon sobre Medellín y después sobre el vado del Paso del Toro. El río ha sido franqueado a pesar del fuego del enemigo, que fué puesto en fuga y perseguido en el espacio de legua y media. El 15 de Enero el paquebot *Emperatriz Eugenia* recibió a bordo un batallón del 81, la cuarta compañía del primer regimiento de ingenieros, un destacamento de administración militar y trescientos hombres más. Diez días después, esto es, el 25, el *Rhone*, transporte de la marina imperial, ha debido ponerse en camino para Francia con la legión belga, que constaba de 925 hombres.

El *Invitado ruso* ha publicado un artículo, del cual vamos a tomar algún párrafo:

«La insurrección cadiota ha demostrado cuán fuerte es el lazo que une a los griegos libres y los rayas. Muchos publicistas extranjeros y los Gobiernos occidentales ven en esto un gran motivo para acusar al Gobierno griego de participación con la revolución y de un modo de obrar ilegal respecto a los Estados, con los cuales está la Grecia en relaciones amistosas. Esta acusación cae ante todo sobre los mismos Gobiernos occidentales. Inglaterra y Francia han sido las que por su propia voluntad han insistido en la inserción en el protocolo de Londres de 1862, del artículo por el cual el Rey Jorge está obligado a administrar constitucionalmente su reino. En virtud de la Constitución, el pueblo griego tiene el pleno derecho de reunirse en cualquier punto del reino, de formar todas las sociedades posibles, con tal que estas sociedades no turben el orden público.

En virtud de esta misma Constitución, el ciudadano griego tiene derecho a ir por donde quiera y a donde quiera sin licencia de su Gobierno; y si comete alguna falta en otro Estado, este es el que le ha de juzgar según las leyes del país. El Rey Othon cayó por no haber observado exactamente la Constitución, y las Potencias occidentales reconocieron su caída y admitieron la legitimidad de la elección del Rey Jorge. ¿No quieren ahora que Jorge I siga el ejemplo de su antecesor y viole una Constitución escrita según su deseo?

Este artículo concluye desvaneciendo la creencia de una inminente ruptura entre Turquía y Grecia, por causa de la misma debilidad de esta, que le han obligado a contraer alianzas protectoras, con las cuales y con su propio heroísmo, en un caso dado, podría resistir largo tiempo y empeñarse en una lucha perjudicial para ambas partes.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

NUEVA-YORK 16.—La Cámara de representantes ha votado la admisión del Estado de Nebraska a la unión, a pesar del veto del presidente.

Corre el rumor de que Juárez ha sido hecho prisionero por los imperialistas.

DUBLIN, 15.—Una banda armada de fenianos que amenazaba a Hillmeay, marcha hacia Kenmare perseguida por numerosas fuerzas.

DUBLIN, 14.—La agitación sigue en Irlanda; grupos de fenianos armados se dirigen hacia Kenard. Los hilos del telégrafo trasatlántico que arranca de Valentia, han sido cortado en cinco puntos; se han compuesto después. El cuartel de policía, en la carretera de Valentia, ha sido incendiado y saqueado.

RIO-JANEIRO, 24 de Enero.—Las fuerzas marítimas brasileñas han bombardeado con gran ventaja las fortificaciones paraguayenses. El general brasileño, Sr. Caxias, cuenta terminar la guerra antes del mes de Mayo.

El cambio sobre Londres está a 25 1/2.

LISBOA, 14.—Ha llegado del Brasil el vapor francés *Navarro*, con muchos pasajeros y en buen estado sanitario.

PARIS, 15.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:

3 por 100 francés, 69-40 (baja 20 céntos.)
4 1/2 francés, 99-50 (alta 25 céntos.)
Consolidados ingleses, 90 5/4 a 7/8 (alta 1/8).

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 16 DE FEBRERO DE 1867.

A LA REVISTA CATÓLICA

DE BARCELONA.

La *Revista Católica* de Barcelona correspondiente al día 10 del actual, en un artículo intitulado *El Clero*, dice lo siguiente:

«Parecemos que la corrección moral y doctrinal de determinados individuos del Clero, nunca debiera ser iniciada por periódico alguno. Un periódico, por más que se le llame religioso, carece de jurisdicción sobre las conciencias; y cuando un periodista se precipita a corregir tales o cuales actos, tales o cuales doctrinas de un Sacerdote, en un país donde existe una jerarquía episcopal, aquel periodista, ó cree que a su corrección seguirá la corrección del Obispo, ó cree que no seguirá: si cree lo primero, obra con impaciencia; pues sabiendo que la verdad quedará en su lugar, no obra por amor a la verdad; si presume que la corrección del Obispo no seguirá, y entonces se coloca frente a frente la autoridad episcopal, y la desdena ó la compromete.

Si dirá: los Obispos no pueden tener conocimiento de cuanto el Clero diga en periódicos y asambleas que no reúnen el carácter de eclesiásticas, pero en las que los eclesiásticos son admitidos.

Conformes; más, en este caso, la caridad dicta que los redactores cristianos de los periódicos, antes de constituirse correctores públicos del Clero, extiendan una memoria juiciosa de lo que en su concepto atenta la ortodoxia, y con carácter privado, no como maestros, sino como súbditos, lo eleven a la autoridad correspondiente.

Cuando haya hablado el Obispo, hable entonces el periodista. No siendo así, truécanse los papeles, y se obliga a los Obispos a seguir en determinados casos la huella de los periodistas. Los artículos de los diarios religiosos deben ser el reflejo de las pastorales y demás episcopales instrucciones. Este es nuestro modo de ver. Para nosotros lo que interesa es salvar la autoridad episcopal, y evitar el fundamento de todo pretexto a los adversarios de suponer falta de iniciativa y espontaneidad en los que están constituidos por el Espíritu Santo gobernadores de la Iglesia de Dios.

Un periódico religioso, que más de una vez hemos citado con admiración por el celo que inspira sus artículos, y por el entusiasmo de que sus redactores se manifiestan poseídos para el triunfo de la Iglesia, continuando la laudable tarea de señalar lo que en su concepto es pasto dañino para el alma, analizó el discurso leído en la sesión de la *Academia de la historia*, celebrada el día 7 de Enero de 1866, por el reverendo doctor D. Fernando de Castro, Presbítero, con motivo de su recepción en la misma.

Varios artículos publicó aquel periódico que, si hubieran sido contestación a otros artículos, los hubiéramos encontrado muy en su lugar; pero que, sin entrar en el fondo de las doctrinas que se combatían, pues no es esta la índole de esta reseña, y consecuentes con nuestros principios de que al Clero lo juzgue el Clero, no los calificáremos de oportunos, antes de que saliera a luz la advertencia ó la condena episcopal. Y nos convencemos más de cuán procedente es esta nuestra observación, en cuanto, según el mismo periódico, los artículos sobre el mismo discurso escritos estaban basados en el carácter sospechoso del mismo. Hé ahí sus propias palabras:

«La ligereza de un periódico que se intitula *El Amigo del Clero* en dispensar inmerecidos elogios al por lo menos sospechoso discurso del Sr. Castro ha hecho que todos los de nuestra comunión se apresuren a rechazarlo. Sabemos además que eminentes teólogos están escribiendo refutaciones más minuciosas y sobre todo más dignas de este nombre que no pueden llevar nuestros pobres artículos; en una palabra, hemos conseguido uno de los objetos que en ellos nos proponíamos, a saber, llamar la atención del público español, de los lectores verdaderamente católicos, para impedir que, con la garantía de la altísima dignidad sacerdotal del Sr. Castro y de ciertas protestas de ortodoxia artísticamente derramadas por el *Discurso*, no aspirasen con inocente abandono, con la tranquilidad de una conciencia errónea, doctrinas que juzgamos peligrosísimas y ponzoñosas.

«La voz de alarma está ya dada.

Tenemos, pues, a un académico revestido de la altísima dignidad sacerdotal combatido por un discurso a lo menos sospechoso por un periódico que se manifiesta satisfecho de haber dado la voz de alarma contra él, y gracias a cuya voz eminentes teólogos se ocupan en examinarlo y juzgarlo.

Sin embargo, el día 2 de Mayo, el Presbítero señor Castro fué invitado por el excelentísimo ayuntamiento de Madrid a pronunciar la oración fúnebre de las víctimas del despotismo francés sacrificadas en igual fecha del año 1808.

Supuesto que el Presbítero Sr. Castro predicó, señal que para ello tenía licencias de su Prelado: y puesto que las tenía, no podemos alabar la censura que contra la autoridad eclesiástica viene en vuelta en las siguientes líneas:

«Ha salido cierta la noticia indicada días atrás en *El Pensamiento Español* de haber sido elegido D. Fernando Castro, catedrático de historia de la Universidad de Madrid, para pronunciar el día de mañana el sermón de honras por los héroes del 2 de Mayo. La elección no ha podido ser más desdichada.

«¿Qué cosa ha podido mover al ayuntamiento de Madrid a hacerla? ¿Qué particulares circunstancias concurren en el autor del danado discurso pronunciado recientemente en la Academia de la historia? ¿Acaso la pureza y excelencia de su doctrina? Pero entonces el ayuntamiento no conoce los escritos del Sr. Castro, ni ha leído los artículos de *El Pensamiento Español* acerca de su último discurso, ni la magnífica refutación que ha hecho de él a la luz de la sana doctrina un docto y piadoso Sacerdote y catedrático de teología, ni las protestas de uno de los censores eclesiásticos de la corte contra los elogios intempestivos tributados por *El Amigo del Clero* a la obra del nuevo académico. ¿Tan peregrino es el ayuntamiento de Madrid, en Madrid mismo, que ignore todas estas cosas? Y sabiéndolas, ¿cómo no se ha bastado de encomendar al Sr. Castro, prefiriéndole a tantos otros oradores sagrados de la corte, un sermón de honras que el orador elegido no puede pronunciar de un modo digno del asunto sin ponerse en abierta contradicción consigo mismo?

Esto equivale a decir: ¿cómo la autoridad eclesiástica no se asusta de permitir que aquel Sacerdote predique? Y esto no debe ni puede decirlo, embozando ni abiertamente, ningún periodista, porque esto es revolucionario.

Hablamos así, tomamos tanto interés sobre este particular, en atención a que creemos que debe evitarse hacer blanco de la crítica periodística a los Sacerdotes, cuyo nombre y cuyo ministerio están demasiado elevados, para que les trate de arriba abajo otro que la autoridad constituida.

Esto sostenemos ante los periódicos religiosos, y los periódicos religiosos deben evitar sobre este delicado punto la inconsecuencia.

En asuntos de tanta importancia somos enemigos del criterio individual.

Esta es nuestra apreciación. Aceptémosla en lo que valga nuestros amigos, y dispénsennos la justicia de creer que nuestras palabras salen del fondo de un corazón que sinceramente se interesa por la gloria de la Iglesia, a la cual ellos mismos sirven y aman.

Aceptamos, en efecto, los inmerecidos elogios que la *Revista Católica* dirige a *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* como hijos de la bondad, de la caridad y nobleza de ánimo que distingue a los ilustrados redactores de tan recomendable periódico: aceptamos igualmente sus severísimas censuras de nuestra conducta en un caso concreto y determinado, como hijas igualmente del mismo espíritu de caridad y del celo más acendrado en favor de los ministros del Señor, a quienes nosotros tenemos el deber y la honra de respetar y obedecer profunda y sinceramente. Creemos que las palabras arriba copiadas, las favorables lo mismo que las adversas, «han salido del fondo de un corazón que sinceramente se interesa por la gloria de la Iglesia, a la cual entrañablemente amamos y con todas nuestras fuerzas procuramos servir.» Si creyéramos que al impugnar los escritos del Sr. Castro habíamos obrado mal, porquiendo Presbítero el Sr. Castro nosotros no debíamos impugnar sus errores, reconoceríamos humildemente nuestra falta, como el autor de estas líneas ha reconocido y confesado públicamente otras mayores. Pero lejos de ser así, lejos de creer que hemos obrado mal en esta que ahora se nos echa en cara, vamos a probar al Sr. D. Eduardo María Vilarsa, autor del citado artículo, que en esta cuestión por lo menos tenemos seguridad completa de no haber merecido su censura.

Recordarán los antiguos suscritores de *EL PENSAMIENTO* que hace tres años escribimos una serie de artículos con el epígrafe general de *Textos vivos*, para combatir la mala doctrina que públicamente sustentaban y propagaban algunos profesores universitarios. Ocupado estaba el autor de estas líneas en tan árdua como delicada empresa, cuando cayó en sus manos un libro que acababa de salir a luz con el título de *Compendio razonado de historia general*, compuesto por el doctor D. Fernando de Castro, catedrático de la misma asignatura en la Universidad central.—Edad antigua. Tomo I. Madrid. 1865.

Leyólo con suma atención y le pareció de muy mal espíritu, notando al margen varios pasajes que en su concepto así lo demostraban. Para acabar de formar su juicio, buscó algunos

otros escritos del mismo autor, y entresacó de ellos proposiciones que le parecieron contrarias a la sana doctrina.

Como el *Compendio razonado* estaba principalmente destinado a la enseñanza de la juventud; como alguna obrilla del Sr. Castro, que no hemos examinado, figuraba entre los libros que manejan los jóvenes seminaristas, parecían urgente llamar la atención acerca de todos estos escritos. Pero tropezamos con la dificultad de que el autor estaba investido con la altísima dignidad sacerdotal, al paso que nosotros éramos simples seglares. ¿Debíamos enmudecer ó continuar nuestra galería de *Textos vivos*, incluyendo en ella al Presbítero Sr. D. Fernando de Castro?

Tal era la duda que se nos ocurría y la peregrinidad en que nos hallábamos. Por un lado nos impulsaba a romper el silencio el amor a la verdad, el deseo de preservar del veneno de la mala doctrina a la juventud estudiosa y de dar la voz de alerta a los padres de familia; pues si para esto no sirve la prensa religiosa, ¿quieren decirnos nuestros lectores para qué sirve? Por otro lado, nos detenía la consideración de nuestra pequeñez, de nuestra insignificancia como escritores públicos y el profundísimo y sincero respeto que tenemos y debemos tener a la dignidad sacerdotal.

En este conflicto consultamos el caso con personas tan doctas como piadosas, resueltos a no dejarnos guiar por nuestro espíritu privado sino a seguir los consejos que dichas personas tuviesen la bondad de darnos. Entre las personas consultadas, ora verbalmente, ora por escrito, había algunos venerables Prelados, y todos ellos resolvieron la cuestión en el sentido de que nuestra condición de seglares, no era un obstáculo para impugnar con la prudencia y miramientos debidos, los errores más ó menos graves del Presbítero Sr. D. Fernando de Castro.

Pudiéramos reproducir estas consultas y citar respetabilísimos y venerables nombres propios; pero no está en nuestras ideas ni en nuestros hábitos dar al público cartas particulares, principalmente de señores Obispos, con los cuales todo miramiento, toda delicadeza que se tenga nos parecen pocos. Pero una circunstancia particular, dolorosísima por cierto, nos obliga a hacer una excepción. Vamos a reproducir textualmente la carta, cuyo original conservamos, que el Excmo. é Ilmo. señor D. José Domingo Costa y Borrás, Arzobispo de Tarragona, de santa memoria, tuvo la bondad de dirigirnos sobre el particular. La circunstancia de haber fallecido ya este docto y virtuosísimo Prelado, lumbrera del Episcopado español, y de estar escrita la carta pocos días antes de su muerte, siendo acaso uno de los últimos escritos que han salido de su docta, fecunda y vigorosa pluma, nos ponen en el caso de reproducir el presente para satisfacción de todos los católicos y en justa defensa de nuestra conducta.

Dice así:

«TARRAGONA, 9 de Marzo de 1864.—Señor D. Francisco Navarro Villoslada.—Muy señor mío y de todo mi aprecio: Acompañole la misma nota que se sirvió remitirle el Sr. Tejado, pues aquí ya queda copia. Veré lo del profesor Castro, (1) y no hay inconveniente en que se impugnen sus malas doctrinas, pues la calidad de Sacerdote no le debe eximir de una censura que se hace también de las de otros colegas suyos. Su estado le obliga doblemente a ser sano y ortodoxo, y el denotar lo contrario en sus producciones, le hace mucho más criminal y censurable, no solo por los eclesiásticos, si que también por los seglares defensores de las máximas católicas.—Buen ánimo y obremos, aunque flemos poco del resultado, pues no de esto, sino de aquello nos pedirá el Señor estrecha cuenta.—Con este motivo ofrezco a Vd. y demás señores compañeros sus más cariñosos respetos y cordial bendición su atento S. S. etc.—JOSÉ DOMINGO, Arzobispo de Tarragona.»

La respuesta del venerable Sr. Costa y Borrás es categórica y concluyente, y autorizada con ella cuando el mismo Sr. Castro, reincidiendo en algunos errores y cayendo en otros nuevos, pronunció su discurso en la Academia de la historia, no vacilamos un momento en analizarlo e impugnarlo sin que, escudados con tan respetable autoridad, nos detuviera ya la consideración de que su autor era eclesiástico.

Algunos días duró la impugnación, y durante ellos, recibimos cartas de varios venerables Prelados que nos estimulaban a proseguir nuestro humilde trabajo, felicitándonos por él y animándonos benévola y paternalmente a concluirlo. Por manera, que la conducta del *PENSAMIENTO ESPAÑOL*, que la *Revista Católica* de Barcelona censura, ha sido aprobada a priori y a posteriori por

(1) La nota a que alude el señor Arzobispo en el párrafo precedente, era de varios libros, y entre ellos alguno del Sr. Castro.

personas constituidas en autoridad, y á quienes tanto la *Revista* como EL PENSAMIENTO, deben obedecer.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Nos hallamos en sábado, y tenemos necesidad y deseos á la vez de reseñar lo mas notable que en la semana ha sucedido; pero, si prescindimos de los documentos que ha publicado la *Gaceta* reformando el sistema tributario de la isla de Cuba, declarando la exención del impuesto hipotecario en las adquisiciones de bienes inmuebles situados en las provincias Vascongadas, aunque el título de adquisición se haya obtenido en punto no exento, mandando que los jefes y autoridades militares no den curso á las instancias de sus subordinados, siempre que no versen sobre asuntos respecto de los cuales esté autorizado el acudir á la superioridad, determinando lo que debe hacerse cuando ocurran dudas en materia de traslación y sustituciones notariales, y finalmente haciendo nombramientos para algunos empleos de importancia, entre los que figura en primer lugar el gobierno civil de la provincia de Navarra: nuestra reseña podía escribirse en pocas palabras. Con decir que ningún acontecimiento político ha tenido lugar estos días, podíamos dar por terminada nuestra tarea ó por cumplida nuestra misión como hoy se dice. Mas esto no sería una reseña, y nosotros queremos hacerla. ¿Cómo proceder para realizarlo? Fácilmente. Consiguientemente todo aquello que aunque no sea político tenga algún interés, mirado desde el punto de vista de ciertos sentimientos, siquiera sea la animosidad el principal de ellos. Principiemos pues nuestra narración.

La cuestión del *Tornado* sigue á la orden del día; nuestros lectores saben que esta *sub judice*, según nos dijeron los periódicos, hubo reclamaciones del Gobierno inglés contra la conducta de España, y que, á petición de los propietarios del buque, se ha enviado una consulta por jurisperitos españoles e impresos una Memoria en sentido nada favorable á nuestra patria; en la semana actual hemos sabido también que en la Cámara de los Comunes de Inglaterra ha habido interpelecciones sobre este asunto, que la tripulación del *Tornado* ha dirigido peticiones á esa Cámara y á la de los lóres, y que el folleto publicado recibirá amplia y cumplida contestación judicial y estrajudicialmente. Suspendamos hasta que esto suceda nuestro juicio.

Varios nombres propios han ocupado también esta semana un puesto preferente en las columnas de algunos diarios; hablando de las próximas elecciones, se han anunciado las candidaturas que circulan con probabilidades de éxito. Sea enhorabuena; pero al hablar de este asunto con referencia á ciertas provincias, creemos que no han estado exactos los periódicos noticieros.

Parece que para la próxima legislatura la comisión de códigos prepara un proyecto de ley reformando la vigente en materia de inquilinatos, y el ministro de Gracia y Justicia piensa presentar varios proyectos de alguna importancia.

Los chilenos y peruanos no están muy satisfechos de la mediación de los Estados Unidos en sus diferencias con España: de lo que sobre esto dicen el *Herald* y la *Cronica de Nueva-York*, se desprende que aquellas repúblicas abrigaban la esperanza de que esta les hubiese sido favorablemente parcial: si valen algo las manifestaciones de los periódicos, la república de los Estados Unidos protege á las repúblicas del Sur, pero quiere bien á España, aplaude nuestra conducta y se propone no humillarnos injustamente.

En varias provincias se trabaja por superar la crisis comercial que atravesamos, y se celebran juntas, y se agita el comercio, y los acreedores transigen, y se hacen concesiones á los Bancos. En Santander y en Bilbao se ocupa el comercio con calor en la cuestión relativa al establecimiento de las tarifas de transporte en el ferrocarril del Norte de España, y según noticias, el Gobierno ha parado su atención en este asunto, cuya norma era el arbitrio de la empresa, que por lo visto, trataba en su calidad de francesa de utilizar la vía en exclusivo bien del comercio y de la industria de Francia.

La comisión encargada de estudiar el proyecto para otorgar auxilios á las compañías de ferrocarriles, ha pedido á todas las empresas una Memoria de su situación, y una exposición de los medios que considerara oportunos para sacar á esta industria de la postración en que se encuentra: el otro día, ¿qué tal? venia abogando un periódico dedicado á la defensa de esa clase de intereses, por una subvención.

Los venerables Prelados de varias diócesis han remitido á la nunciatura apostólica los donativos de sus diócesis en beneficio de Su Santidad.

Se ha dicho estos días que se ha celebrado en Roma un consistorio en el que se esperaba la preconización de varios Prelados y Cardenales y una importante alocución del Padre Santo; nada sabemos todavía sobre el particular.

Para concluir, consignemos aquí el hecho de haberse unido en matrimonio á D. Carlos María de Borbon la Princesa Margarita de Parma, el día 4 del corriente, en el castillo de Frohsdorf, de la propiedad del señor conde de Chambord, en el Austria Baja.

Tenemos el mayor placer en insertar los siguientes documentos:

VENERANDA CARTA DE SU SANTIDAD.

A los amados hijos Gaspar Diaz de Labandero, presidente, y los otros individuos del ayuntamiento de la ciudad de Toledo.

(Sello pontificio en la cre.)

PIO NONO PAPA.

Hijos amados, salud y la bendición apostólica. La antigua fe y la constante devoción á esta apostólica silla, con que se distinguieron vuestros antepasados en esa muy noble ciudad de Toledo, insigne por tantos monumentos de la piedad católica, brillan clarísimamente en vuestra respetuosa carta de 19 de Noviembre, que con singular placer hemos recibido. Si algo mitiga los males el que lleguemos á entender, que otros se aflijan por el dolor nuestro, bien lo hemos experimentado, cuando hemos leído del principio al fin vuestra carta. Todavía mas, nos ha regocijado, al reparar en las relevantes muestras que habeis ostentado de vuestra filial adhesión, elevando á Dios vuestras fervorosas plegarias por Nos, y ofreciendo vuestra ciudad para que en ella fuéramos recibidos en seguro hospedaje, si acaso la necesidad nos obligara á que de esta nuestra Nos retirásemos. Nos ciertamente confiamos en que Dios escuchará tantas súplicas vuestras y de otros fieles, y alejará los peligros que amenazan. Pero, ya fuere dado que permanezcamos en esta nuestra Sede, ó ya las circunstancias aconsejaren el irnos con vosotros, ó el pasar á otro punto, en el alma guardaremos el recuerdo de este testimonio de vuestra voluntad; y abrigaremos hacia vosotros, grandemente merecedores de ello, un peculiar cariño de padre; cuya manifestación señal queremos que entre tanto sea la apostólica bendición, que muy amorosamente os enviamos al ayuntamiento y ciudadanos todos de Toledo.

Dado en San Pedro en Roma á 26 de Diciembre de 1866, que es el año 21 de nuestro Pontificado.

de 1866, que es el año 21 de nuestro Pontificado.

PIO PAPA IX.

ACTA DE LECTURA.

SESION EXTRAORDINARIA DEL DIA 22 DE ENERO DE 1867.

En la ciudad de Toledo á veinte y dos de Enero de mil ochocientos sesenta y siete, dadas las seis de la tarde, que se fijaron en la cédula de convite repartida el día anterior, concurrieron á las Casas Consistoriales para celebrar sesión extraordinaria los Sres. D. Gaspar Diaz de Labandero, alcalde-corregidor, presidente; D. Juan Antonio Pintado, teniente segundo; D. Dámaso García Callejo, teniente tercero; los regidores D. Rufino Perez, don Cándido García Corral, D. Angel Muñoz, D. Juan José de la Bodega, D. Ildefonso Hernandez Delgado, D. Juan Zoilo Verdugo, D. Pedro García Migué, D. Santiago Martínez, D. Dámaso de Arza y Orrantia, D. Gregorio Fernandez Soto, D. Mateo Gamero, D. José Septiem, D. Manuel Moreno Corral y D. Mariano Visitation Aguado, síndico; é invitados al propio tiempo los que pertenecieron á la corporación anterior y cesaron en fin de Diciembre último, asistieron igualmente D. Saturnino Fernandez, el señor conde de Cedillo, D. Antonio Acevedo y D. Cipriano Sanchez Minaya.

Así constituidos el ayuntamiento y demás señores convidados comenzó el acto explicando el señor presidente el acuerdo de diez y nueve de Noviembre último, en que S. I. el intérprete de los sentimientos religiosos del pueblo á quien representa, decidió acudir al Sumo Pontífice con la respetuosa súplica de que eligiera á Toledo para fijar su residencia en el caso de que las circunstancias obligaran á Su Santidad á retirarse temporalmente de la capital del orbe cristiano.

Manifestó también Su Señoría la satisfacción de que ya participó el ayuntamiento al recibir la lisonjera carta que le dirigiera el excelentísimo señor don Cándido Nocedal acusando el recibo y dando cuenta de haber entregado la exposición al muy reverendo Nuncio Apostólico, Arzobispo de Tiana, que ofreció remitirla inmediatamente á la Ciudad eterna; y entrada á muy luego la reunión de los documentos mencionados por lectura de las actas en que se hicieron constar, el señor corregidor entregó al infrascripto secretario, y se leyó sin interrupción, otra carta del mismo Sr. Nocedal, cuyo contenido era el siguiente:

«Sr. D. Gaspar Diaz de Labandero.—Madrid, veinte de Enero de mil ochocientos sesenta y siete.—Mi querido amigo, tengo el más vivo placer en servir de conducto para que llegue á manos de Vd. y del ayuntamiento de Toledo la adjunta carta del Padre Santo.—Salude Vd. en mi nombre á todo el ayuntamiento; felicitele Vd. de mi parte por esta distinción honrosa que su conducta ha merecido al Venerable Pontífice nuestro Santísimo Padre; y no duden jamás los señores concejales, ni Vd. que dignamente los preside, del afecto con que soy servidor de todos ustedes como admirador apasionado de la insigne ciudad con cuya representación me honro en las Cortes del Reino.—Cándido Nocedal.

Concluida la lectura, el Ilmo. ayuntamiento, á propuesta del señor alcalde-corregidor, declaró por aclamación al Excmo. Sr. D. Cándido Nocedal, vecino de Toledo, con todos los derechos y prerrogativas que en tal concepto le correspondan, ofreciendo de este modo á Su Excelencia un testimonio indubitado de la gratitud debida á los beneficios que asiduamente vienen dispensando á esta ciudad desde que aboga por sus intereses, como representante de ella en el Congreso de los diputados, al par que se le habilita con ese título para recibir el don precioso de la bendición apostólica que el Jefe de la Cristianidad envía á los vecinos de Toledo.

Anunciado inmediatamente despues que iba á darse cuenta del inestimable documento recibido por conducto del representante de Toledo, se levantaron todos los señores y oyeron con el más profundo respeto la lectura de la carta autógrafa de nuestro venerado Pontífice y Santísimo Padre Pio IX, que copiada literalmente es como sigue: (Aquí la carta arriba copiada.)

Puestos de rodillas todos los señores presentes, recibieron la bendición apostólica que dispensa Su Santidad, besando luego la firma de nuestro Santísimo Padre.

Acto continuo, para la mejor inteligencia de las consoladoras palabras y distinción honrosa que encierra tan respetable escrito, se leyó la fiel y correcta traducción que del mismo había hecho espontáneamente y en cortos instantes el letrado señor D. Manuel María Herreros.

Adheridos los señores concejales nuevos á todo lo que en este asunto se había ejecutado por el ayuntamiento anterior; aceptados unánimemente la proposición del Sr. García Corral, para que se imprimen en papel y buena forma la exposición á Su Santidad y el texto con la traducción de la carta que acaba de oír el municipio, y del señor Callejo para que tan notable y sublime documento se coloque en el despacho de la alcaldía, en un cuadro del mejor gusto posible, con el adorno que requiere, los señores ex-concejales se retiraron conmovidos, expresando su gratitud al señor alcalde-corregidor por haberles proporcionado la satisfacción de concurrir á este solemne acto.

El Sr. Diaz de Labandero, conmovido también, y participando del entusiasmo religioso que animaba á todos los concurrentes, pidió un cumplido voto de gracias, que la corporación otorgó unánime al letrado Sr. D. Manuel María Herreros, por su espontaneidad y acierto en la redacción de la solicitud para Su Santidad, y por la traducción debida al mismo, de que ya se ha hecho mérito.

DISCURSO DE NAPOLEON III.

AL ABRIR LA LEGISLATURA DE ESTE AÑO.

Señores senadores, señores diputados: Desde la última legislatura han surgido graves acontecimientos en Europa. Aunque por su rapidez y por la importancia de sus resultados, han sorprendido al mundo, parecían fatalmente llamados á realizarse, según las previsiones del Emperador. Napoleón decía en Santa Elena, que uno de sus mas vastos pensamientos había sido la concentración de los mismos pueblos geográficos, desgraciados por las revoluciones y por la política; que esta aglomeración se conseguiría más ó menos pronto por la fuerza de las cosas, porque el impulso estaba dado y, despues de su caída y de la

desaparición de su sistema, no había en Europa otro equilibrio posible que la aglomeración y confederación de los grandes pueblos.

Las transformaciones ocurridas en Italia y Alemania preparan la realización de este vasto programa, de unir los Estados de Europa en una sola Confederación. El espectáculo de los esfuerzos intentados por las naciones vecinas para reunir sus miembros esparcidos por tantos siglos, no puede inquietar á un país como el nuestro, cuyas partes todas irrevocablemente ligadas entre sí, forman un cuerpo homogéneo é indestructible.

Hemos asistido con imparcialidad á la lucha empeñada del otro lado del Rin. En presencia de este conflicto, el país había manifestado claramente su deseo de mantenerse extraño á él, y no solo he deferido á este deseo, sino que todos mis esfuerzos han sido para acelerar la realización de la paz.

No he armado un soldado más, no he movido un regimiento, y la voz de la Francia, sin embargo, ha ejercido bastante influencia para detener al vencedor á las puertas de Viena. Nuestra mediación ha producido un acuerdo entre los beligerantes, que dejando á la Prusia el resultado de sus victorias, ha conservado á Austria la integridad de su territorio, y completado la independencia italiana por medio del reino del Veneto.

Ejercitada nuestra acción con miras de conciliación y de justicia, no ha sacado la Francia la espada, porque su honor no estaba comprometido y había prometido conservar una neutralidad estricta.

En otra parte del globo hemos tenido que recurrir á la fuerza para satisfacer legítimos agravios é intentado levantar un antiguo imperio. Un lamentable concurso de circunstancias ha comprometido los prósperos resultados obtenidos en un principio.

Grande era el pensamiento que inspiró la expedición de Méjico; regenerar á un pueblo, afianzar en él las ideas de orden y de progreso, abrir á nuestro comercio grandes mercados, y como huella de nuestro paso, dejar el recuerdo de servicios hechos á la civilización; tal era mi deseo y el nuestro. Pero el día en que creí que la estension de nuestros sacrificios sobrepasaba á los intereses que nos llamaron al otro lado del Océano, decidí exponerme al aislamiento de nuestras tropas.

El Gobierno de los Estados Unidos ha comprendido que una actitud poco conciliadora no habría tendido otro resultado que prolongar la ocupación y vengnar las relaciones, que en bien de los dos países deben seguir siendo amistosas.

Han estallado disturbios en Oriente; pero las grandes potencias se concertan para traer una situación que aísle las aspiraciones legítimas de las poblaciones cristianas, mantenga los derechos del Sultan y evite peligrosas complicaciones.

Hemos ejecutado fielmente en Roma el convenio de 15 de Setiembre. El Gobierno del Padre Santo ha entrado en un nuevo período; entregado á sí propio se mantiene por sus propias fuerzas, con la veneración que á todos inspira el Jefe de la Iglesia católica y con la vigilancia que el Gobierno italiano ejerce lealmente sobre sus fronteras; pero si la audacia de las conspiraciones damagógicas tratara de amenazar el poder temporal de la Santa Sede, no dudo que la Europa impediría la consumación de un suceso que tan gran trastorno habría de producir en el mundo católico.

No tengo sino motivos para felicitar me de mis relaciones con las Potencias extranjeras. Cada día son más íntimas nuestras relaciones con Inglaterra, á causa de la conformidad de nuestra política y de la multiplicidad de nuestras relaciones comerciales.

La Prusia trata de evitar todo lo que pudiera despertar nuestras susceptibilidades nacionales y se pone de acuerdo con nosotros para las principales cuestiones europeas. Animada la Rusia de intenciones conciliadoras, se muestra dispuesta en Oriente á no separar su política de la de la Francia. Y lo mismo sucede con el imperio austriaco, cuya grandeza es indispensable para el equilibrio general y donde un reciente tratado de comercio ha creado nuevos vínculos entre los dos países. Finalmente, España é Italia mantienen con nosotros una sincera inteligencia.

No hay, pues, en las circunstancias presentes nada que deba despertar nuestras inquietudes, y abrigó la firme convicción de que no se turbará la paz.

Seguro de lo presente, confiado en el porvenir, he creído llegado el momento de desenvolver nuestras instituciones. Es deseo que me expresas todos los años; pero convencido, con razón, de que el progreso no debe realizarse sino por la buena armonía entre los poderes, habia depositado en mí, y por ello os doy las gracias, vuestra confianza para decidir el momento en que juzgara posible la realización de vuestros deseos.

Hoy, trascurridos 15 años de calma y de prosperidad, debidos á nuestros esfuerzos comunes y á vuestra profunda adhesión á las instituciones del Imperio, me ha parecido llegada la hora de adoptar las medidas liberales que estaban en el pensamiento. Respondo, pues, á vuestros deseos, y al salir de la Constitución, os propongo leyes que ofrezcan nuevas garantías á las libertades públicas.

La nación que hace justicia á mis esfuerzos y que acaba de darme en Lorena pruebas tan vivas de adhesión á mi monarquía, hará prudente uso de sus nuevos derechos. Justamente celosa de su reposo y prosperidad, seguirá desdenando utopías peligrosas y excitaciones de partido. En cuanto á vosotros, señores, cuya inmensa mayoría ha sostenido constantemente mi valor en esta obra árdua siempre de gobernar á un pueblo, continuareis siendo conmigo fieles guardadores de los verdaderos intereses y de la grandeza del país. Estos intereses nos imponen obligaciones que sabremos cumplir.

La Francia está respetada en el exterior, el ejército ha probado su bazaría, pero cambiadas las condiciones de la guerra, exigen estos el aumento de nuestras fuerzas defensivas, y debemos organizarnos para ser invulnerables. El proyecto de ley, estudiado con el mayor detenimiento, alivia la carga de la conscripción en tiempo de paz, ofrece recursos considerables para casos de guerra, y reduciendo la suerte entre todos con justa medida, satisface el principio de igualdad, tiene toda la importancia de una institución y creo que será aceptado con patriotismo.

La influencia de una nación depende del número de hombres que puede poner sobre las armas. No olvidéis que los Estados vecinos se imponen mas pesados sacrificios para la propia organización de sus ejércitos, y tienen los ojos fijos en vosotros para deducir de vuestras resoluciones si ha de acrecentarse ó disminuir en el mundo la influencia de la Francia.

Conservad siempre á la misma altura vuestra bandera nacional, que es el medio más eficaz de conservar la paz, y hay que hacer esta paz fecunda, remediando las miserias y aumentando el bienestar general.

Cruces azules nos han puesto á prueba en el año pasado. Inundaciones y epidemias han desolado algunos de nuestros departamentos. La beneficencia ha dado alivio á los padecimientos individuales y se os pedirán créditos para reparar los desastres de las propiedades públicas.

A pesar de estas calamidades parciales no se ha detenido el progreso de la prosperidad nacional. Los impuestos indirectos han tenido un aumento de 50 millones, y el comercio exterior mas de mil. La mejora gradual de nuestra Hacienda nos permitirá dar amplia satisfacción á los intereses agrícolas y económicos puestos en claro por la investigación hecha en todo el territorio.

Entonces será cuando podamos reducir ciertos

impuestos que pesan demasiado sobre la propiedad territorial, terminar los canales de navegación interior, nuestros puertos y caminos de hierro, y sobre todo los caminos vecinales, agentes indispensables de la buena distribución de los productos de la tierra.

Desde el año pasado estais ocupados con las leyes de instrucción primaria y sociedades auxiliares; no dudo que aprobaréis las disposiciones que mejorarán la condición moral y material de la población rural y de las clases obreras en las grandes ciudades.

Así cada año nuevo abre á nuestras meditaciones y á nuestros esfuerzos un horizonte nuevo. En estos momentos, nuestra tarea consiste en formar las costumbres públicas para la práctica de instituciones liberales. La libertad ha sido efímera en Francia hasta ahora; no ha podido arraigarse en nuestro suelo porque el abuso ha seguido inmediatamente al uso, y la nación ha preferido el ejercicio de sus derechos, antes que soportar el desorden en las ideas y en las cosas.

Digno de vosotros y de mí es el hacer una más amplia aplicación de esos grandes principios, que son la gloria de la Francia, y su desenvolvimiento no comprometerá, como en otro tiempo, el prestigio necesario de la autoridad. El poder se halla hoy asegurado, y las pasiones ardientes, único obstáculo á la expansión de nuestras libertades, se extinguirán en la inmensidad del sufragio universal. Tengo plena confianza en el buen sentido y en el patriotismo del pueblo; y fuerte con mi derecho que de él he recibido, fuerte con mi conciencia, que no quiere más que el bien, os invito á marchar conmigo con paso seguro por el camino de la civilización.

Si son ciertas las noticias que da un periódico se prepara en Bruselas para las vacaciones de Pascua una nueva edición del congreso tenido por los estudiantes el año último en Lieja.

S. M. la Reina ha tenido á bien aprobar la propuesta elevada por el jurado de la Exposición nacional de Bellas Artes de 1866, de las medallas y consideraciones y menciones honoríficas que ha creído justo se adjudiquen á los artistas que á la misma han concurrido, disponiendo al propio tiempo se publique en la *Gaceta* para conocimiento del público y satisfacción de los interesados.

El gobernador de Cádiz en telegrama de ayer 15 participa que á las tres de la tarde del mismo día había salido para las Antillas el vapor-correo A. Lopez, conduciendo la correspondencia pública y de oficio.

El general Mendez Nunez participa desde Montevideo con fecha 14 de Enero último que no ocurría novedad en la escuadra de su mando.

Habiéndose significado por el ministerio de la Gobernación al de Fomento la conveniencia de exceptuar del pago de portazgo á los individuos del cuerpo de telegrafos cuando viajen para asuntos del servicio, y á los carruajes y caballerías cargados de material telegráfico, se ha dispuesto de Real orden: 1.º Que los transportes de material destinado á la construcción y sostenimiento de las líneas telegráficas se consideren comprendidos en los que exceptúan los artículos 17 y 21 de la instrucción de 10 de Diciembre de 1861, por ser aquellas verdaderas obras públicas. 2.º Que los conductores de dichos transportes acrediten su procedencia mediante papeletas expedidas y debidamente autorizadas por los funcionarios á quien correspondan. Y 3.º Que el personal de telegrafos se considere por igual razón en el mismo caso que los individuos del cuerpo subalterno de Obras públicas, según los dos citados artículos; debiendo presentar para los efectos de la exención documento personal que acredite su destino y el objeto de su viaje, el cual ha de ser exclusivamente para asunto del servicio.

El *Diario de Palma* del 11 dice lo siguiente:

«Ayer llegó á esta capital, procedente de Mahon, por la vía de Alcedia, el Excmo. Sr. D. Francisco Serrano y Dominguez, capitán general de los ejércitos nacionales. Cuando por la tarde se supo esta noticia, le salió al encuentro una sección de lanceros de Lusitania; á eso de las ocho vimos una guardia de honor del regimiento de Galicia que se dirigía á la casa del gobernador militar D. Victoriano Hediger, donde se hospedó S. E. Los jefes y oficiales de la guarnición pasaron á felicitar al duque de la Torre.»

Segun la *Correspondencia* el Sr. Silvea que había llegado á Madrid el día 11 para asistir á la visita de un importante recurso en que debía informar, sale mañana de nuevo para Toledo donde reside temporalmente.

Por excitación de la comisión de monumentos de Navarra se han reproducido las gestiones para que se le ceda el local conocido con el nombre de Cámara de Contos, que existe en Pamplona. El expediente relativo á este asunto se halla en el ministerio de Hacienda.

Anteayer al medio día salió del puerto de Cartajena, con destino al de Valencia, el vapor de guerra *Vigilante*.

El jueves celebraron una conferencia los señores ministro de Gracia y Justicia y Nuncio de Su Santidad para continuar los muy adelantados trabajos acerca del arreglo parroquial.

Ayer se verificó en el ministerio de Ultramar la subasta para contratar el servicio de conducción de la correspondencia pública entre Cuba y la Península. El tipo ofrecido por el Gobierno era de 58,000 escudos. Se han presentado seis proposiciones: una de D. Luciano Alcon, por 48,900 escudos; otra de la empresa Lopez, por 60,666; otra de los Sres. Retortillo, por 72,000; otra de D. Carlos Micheait, por 40,416; otra del Sr. Pastor Ojeda, por 67,900; y otra de D. Evaristo Chambo, por 54,980. Tres son las proposiciones que se hallan dentro del tipo establecido por el Gobierno, y la mas beneficiosa la del Sr. Micheait.

La junta superior de venta de bienes nacionales ha acordado en sesión de hoy la adquisición de 1,835 fincas que habiendo salido á subasta por el tipo de 1,139,974 escudos 727 milésimas, fueron rematadas en 1,878,957 escudos 865 milésimas; resultando por consiguiente un beneficio á favor del Estado de 738,983 escudos y 136 milésimas. También aprobó la reducción de 2,050 censos capitalizados en 249,544 escudos.

Ha sido aprobado por el Consejo de instrucción pública el reglamento sobre médicos de segunda clase.

NOTICIAS GENERALES.

Conforme á lo prevenido en el reglamento interior del hospital clínico, aprobado por Real orden de 5 de Julio de 1862, han de proveerse por oposición ocho plazas de alumnos internos de clínica que existen en la facultad de Medicina de esta Universidad, dotadas cada una con el haber anual de 292 escudos, en los cursantes de dicha facultad que la soliciten, y presenten hasta el día 28 del corriente mes en la secretaría general de la misma Universidad las correspondientes instancias

con documentos en que acrediten las circunstancias exigidas por la Real orden de 1855.

Parece que el Sr. D. José Barzanallana, director de aduanas de España, que en la actualidad se halla en Lisboa, ha visitado todas las oficinas públicas de Lisboa, acompañado del señor Carlos José Caldeira, director de la aduana municipal de aquella ciudad.

El astrónomo zaragozano Sr. Castillo ha remitido á uno de nuestros colegas una nueva carta en la que anuncia las siguientes alteraciones atmosféricas: la apreciable y bella temperatura que venimos disfrutando se trocará pronto en frios intensos, con fuertes indicios de truenos, mientras en el mar se dejará sentir extraordinario oleaje, y tal vez tempestuoso; el viento será en este, por último, bastante recio.

Segun dicen, la población de Vinaroz, una de las que reúnen mejores condiciones higiénicas en la costa de Valencia, se halla padeciendo calenturas tifoides, que han ocasionado ya bastantes víctimas. El desarrollo de esta funesta dolencia es debido, segun parece, á lo remoción de tierras en el delta del Ebro, para dedicarla al cultivo del arroz.

En Avilés se ha desarrollado con tal intensidad la epidemia de tercianas, que la autoridad provincial de Oviedo ha hecho que una comisión facultativa pase á examinar detenidamente el pueblo y proponga los medios mas eficaces para desterrar aquella plaga de fiebres que tan amenudo atige al vecindario.

Segun indica un periódico valenciano se está acopiando material y herramienta para dar comienzo á las obras del ferrocarril de Cuenca.

La Reina de Inglaterra va á hacer un viaje á Irlanda y á visitar los lagos de Killarney. El Principe de Gales ha decidido, como se sabe, pasar todos los años una temporada en Irlanda.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.—Aguas.—Excmo. Sr.: Deseando conciliar los intereses de la industria y los del Estado en uso y aprovechamiento de las aguas del Canal imperial de Aragón, poniendo en armonía lo dispuesto por las Reales órdenes de 13 de Febrero de 1850 y 26 de Marzo de 1856, la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo propuesto por esa dirección general, se ha servido dictar las disposiciones siguientes:

1.º El ingeniero director del Canal imperial de Aragón podrá conceder á los industriales que lo soliciten el uso del agua por la noche para el movimiento de las fábricas por cualquiera de las bocaneras del canal ó de sus acequias, siempre que á su juicio no se hayan de seguir perjuicios al Estado ni á los servicios de la navegación y del riego.

2.º El precio del agua que se suministre por la noche para el uso indicado se fija á razón de 10 escudos anuales por cada caballo de vapor de 75 kilogramos, ó sea de 0,85 escudos por caballo y por mes.

3.º No podrá autorizarse el referido uso por menos tiempo que el de un mes, sea cual fuere el número de noches y el de horas de cada una en que se utilice la fuerza.

4.º El precio se satisfará indispensablemente por adelantado.

5.º Los actuales usuarios de las aguas por la noche formalizarán sus contratos con sujeción á las anteriores reglas. El que las infrinja será denunciado al tribunal correspondiente.

6.º Los usuarios que hoy se conceptúan lastimados en sus derechos á consecuencia de la presente disposición, acudirán á este ministerio por conducto del ingeniero director del canal, acompañando todos los comprobantes de su derecho, á fin de que en su vista se dicte la resolución que proceda.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid, 1.º de Febrero de 1867.—Orovio.—Señor director general de Obras públicas.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Julian, y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. Domingo de Septuagésima.—San Julian de Capadocia, San Claudio y Santa Constanza.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la capilla del Obispo, en San Andrés, donde por la mañana habrá Misa cantada con sermón, y por la tarde ejercicios y reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Flor de Lis en Santa María.

Se reza de la presente dominica con rito semidoble y color morado.

SANTOS DEL LÚNES. San Eladio, Arzobispo de Toledo, y San Simeon, Obispo y mártir.

CORREO DE HOY.

De Roma escriben lo siguiente:

En la noche del 9 al 10, hacia media noche, se oyeron en Roma fuertes detonaciones. Todo el mundo se preguntaba la causa de semejante escándalo: era que el comité celebraba el aniversario de la proclamación de la república romana, y quemaba bravamente la pólvora de Custozza. Si, se celebraba la proclamación de la república, y parece que en esto hay algo que debe hacer pensar á Victor Manuel, pues hasta ahora no había tenido rivales para subir hasta el Capitolio, ese extremo de la cueca de Italia.

A estas demostraciones tenebrosas de la revolución, Roma ha opuesto al día siguiente un espectáculo sublime. Se cree que asiendo á 420,000 hombres el número de fieles que han tomado parte en las fiestas de la beatificación del beato Benito de Urbino.

La antigua Roma estaba allí, viva, con su fé, su piedad, su gran sentido, su calma, su alegría mezclada de una dulce gravedad, y nosotros llamamos Roma á la reunión de los fieles de todas las naciones. Cuando por la tarde el Papa fué á la basílica para adorar las reliquias del beato, la muchedumbre era todavía más grande. Pio IX estaba admirable. Se le contemplaba con verdadero encanto, porque no hay figura en el mundo que pueda dar una idea tal de un Papa y de un Rey.

En las calles que conducen de la ribera izquierda á la derecha del Tiber, en el puente de Sant'Angelo y en el Borgo, era imposible dar un paso. Y sin embargo, ni un grito, ni el más pequeño desorden.

Esta es una prueba irrecusable de las disposiciones de Roma respecto á la revolución. Y que nuestros lectores lo tengan en cuenta, la revolución no se debe engañar; sabe demasiado que para mover á Roma es necesaria la acción entera de Italia.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imp. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.

